

ENRIQUE

En mi concepto la violencia armada se da al procurar defender unos intereses colectivos de la gente, muy de comunidad, muy humanos, frente a los intereses de unos grupos de personas que exportan la guerra para imponerlos, aunque en última el remedio es peor que la enfermedad, con lo que estamos viviendo.

Nuestra forma de hacer tiene tres componentes:

La primera es apelar a la parte humana, a la parte razonable de los mismos actores armados. No nos queda otra que tratar de llegarles a la razón y al corazón para que nos dejen vivir siendo parte del conflicto. Siempre decimos que somos parte del conflicto como población no armada que luchamos por unos intereses. Por lo tanto, les pedimos a esos actores armados que respeten ese otro bando que somos nosotros, que defendemos unos intereses por otra vía, por la vía no armada.

A la vez también vamos trabajando como la minucia con ellos, es decir, les hablamos “Denos ideas también para poder entrar nuestros alimentos, para poder entrar nuestros medicamentos, para que la gente inocente no esté cayendo bajo el fuego, para que la gente no se tenga que desplazar tanto”. O sea, siempre tratando de defender nuestros intereses y a la vez tendiendo una mano también de ayuda. “No nos tengan como enemigos, no somos sus enemigos, pero no quieran rotularnos tampoco como los amigos de ustedes o los enemigos de los otros, o viceversa. Nos consideramos sus amigos entre comillas para intermediar y para trabajar conjuntamente, pero cosas muy de tipo ciudadano, comunitario muy de trazar una mejor vida para nosotros, que pretendemos que nos sea la violenta o la armada”.

Creemos que todos los armados también son parte de la comunidad, porque están ahí y tenemos que compartir con ellos el día a día. Valoramos mucho lo que desde el principio, hemos llamado acercamientos humanitarios. Eso estamos haciendo desde el 96, cuando desde la presidencia de la República, desde el Estado eso no era permitido.

En la práctica eso siempre ha sucedido, y le digo porqué. Un grupo armado que llega a la casa de una familia, el señor de la casa saca valor, se les acerca y les dice: “Hombre, ustedes están poniendo en peligro a toda mi familia, ¿Por qué no se corren un poquito hacia allá y no nos ponen en ese peligro tan fuerte”. Eso es un acercamiento humanitario. O la persona de la vereda que va en busca de otros 2, 3 vecinos, amigos y entre todos sacan valor y van y le dicen a ese grupo armado que está en la escuela: “Venga hombre, ustedes están poniendo en peligro las vidas de nuestros hijos, la misma infraestructura de tipo social, la infraestructura que ustedes mismos supuestamente están defendiendo”. Cuando esas personas de esa vereda se juntan como para entre todos darse un poquito de valor eso es un acercamiento humanitario.

Lo que hacemos en San Pablo es juntarnos con representación de todo el municipio, de gremios, de personas de la calle para defender unos intereses, ya no tan de vereda o no tanto de tipo particular, sino unos intereses que nos tocan muy a todos. .El inicio del proceso se dio cuando el frente de la guerrilla. atentó contra las torres que llevaban la energía eléctrica a la empresa que empleaba a más de 350 o 400 trabajadores. Eso movía el 70%-80% de la economía del pueblo. Eso tocó un interés colectivo, porque si la empresa se iban al suelo, no sólo los trabajadores quedaban en la calle esperando qué hacer, sino el comercio se hundía y, detrás del comercio el transporte. Eso nos tocaba a todos.

Entonces nos juntamos en una gran asamblea convocada por el alcalde donde invitaron a muchas personas. Me acuerdo en el Consejo Municipal hasta la 3 de la mañana debatiendo, yo ese día lo llamo como el Día de la Constitución pues, que nos marcó como la pauta, nos trazamos unos métodos de trabajo, unas comisiones y enfrentamos el problema. La primera oferta que se nos hace desde el Estado era “Esto hay que afrontarlo con las armas”. Nosotros, que nunca nos hemos convencido de eso, decimos: “Vamos a utilizar nuestros medios”.

Entonces armamos unas comisiones. Inicialmente, una comisión que se encontró con el gobernador, en ese entonces Álvaro Uribe, el Presidente actual de

Colombia, donde se le dijo: “Vamos a ir a hablar con este actor en conflicto, de por medio estamos nosotros, entonces vamos a mirar a ver cómo podemos salirnos mejor librados de este tema”. El gobernador dio el aval, dijo: “Vaya, esa es una forma, me gusta mucho que ustedes se hagan parte activa de esto”. Con Álvaro Uribe no guardo tanto recelo como la mayoría de la población. En él veo una persona dura, pero nos tocó vivir una experiencia con él de facilitación de diálogos. Decía: “Vayan a hablar con aquellos que ustedes dicen y eso sí, manténganme informados porque de mi parte también he de hacer el manejo de esto”.

Seguidamente fuimos donde los paramilitares, nosotros nunca nos habíamos sentado a conversar con paramilitares. Los teníamos como personas inalcanzables, que no eran pues personas. Fuimos donde ellos, le manifestamos el problema, y les dijimos que íbamos a ir donde la guerrilla, y nos dijeron: “Háganle, propongan ustedes también, propónganos con ellos cómo le damos salida a esto”. Y fuimos donde la guerrilla. Bajo la manga teníamos un plan de desarrollo para San Pablo, y les dijimos: “Bueno, parece que todos nos encontramos como en el desarrollo, en ustedes dicen que están peleando porque no hay desarrollo social, y aquellos dicen que pelean contra ustedes porque ustedes son los que no dejan hacer desarrollo social, un círculo vicioso. Vamos a trazarnos este plan de desarrollo en el que tenemos que entrar todos”.

Me acuerdo que se llama “Plan para el Aprovechamiento de las Potencialidades Ecoturísticas de la Región de San Pablo”. Es una región muy exótica, de muchas aguas, muchos charcos, muy bonito, de especies exóticas, de fauna, de flora... dijimos: “Aquí nos tenemos que juntar todos porque sino no hay nada, tienen que entrar... ustedes, los actores armados, tratando pues como de no...interferir mucho en la libre movilización y la seguridad de la gente, la empresa privada. Nosotros no metemos para la guerra pero metemos para ese plan de trabajo, con eso salimos como un poquitico de ese conflicto”. El alcalde dijo: “Yo también me monto a ese bus, yo también voy a dirigir mi trabajo institucional, de inversión hacia ese plan de trabajo”.

Entonces es como el trabajo que estamos haciendo, que la comisiones se reúnan, de ir acercándose el uno al otro, e importante: tener ese elemento de ir a mostrar, a hablar, a concertar... pero que nosotros llevemos la propuesta, que llevemos algo muy de nosotros, muy compartido, muy discutido, muy concertado, donde nos sintamos recogidos y digamos: "Nuestra propuesta es ésta". Si ustedes tienen más ideas que darnos, excelente. Las recogemos también". Hay que recoger las ideas, las poquitas o muchas que puedan tener los actores armados. Ellos no tendrán mucho tiempo para pensar en eso. Pero ojalá se pusieran a pensar en cosas como esa.

Más o menos con ese manejo entonces nosotros tuvimos unos años siguientes de relativa calma. Las muertes disminuyeron, la cosa funcionó.

Últimamente se agravó, pero yo pienso que el hecho de que se haya agravado últimamente también corresponde mucho como al contexto nacional. Uno puede manejar las cosas locales y hasta cierto punto regionales, defendiendo intereses locales e intereses regionales, pero cuando uno está en un contexto tan agreste, tan difícil, de que un presidente no se pone de acuerdo con una cúpula de las FARC, (*Nota: Como ha ocurrido tras tres años de conversaciones entre las FARC y el Gobierno en San Vicente de Caguán*) entonces cada uno va a demostrar su poder y eso atenta contra la seguridad local también porque en últimas esa fuerza militar que quieren cada uno demostrar inicialmente va contra los pequeños poblados, contra la gente más vulnerable.

Pienso que empezamos a manejar muy bien las cosas, todavía se siguen manejando, pero con un contexto tan difícil, uno como en una isleta. Así no puede permanecer, porque lo de afuera toca lo de adentro. Las cosas deben ir como en doble vía, nosotros decimos: "Localmente tenemos que trabajar por la paz pero también tiene que haber unas condiciones a nivel general, a nivel nacional". Uno se alegraba mucho cuando hablaban de Mesa de Conversaciones (*Nota: En San Vicente de Caguán*), de cosas positivas, pero bueno, en últimas como que no se pudo con la anterior administración.

Eso vulnera las pequeñas movilizaciones locales, como la de nosotros. Pero nos seguimos manteniendo, gracias a Dios.

La segunda componente grande que yo veo de cómo actuamos es acudiendo a mantener los lazos entre la gente, o sea, que esa moral en la gente permanezca a pesar todo, a que sigan esos lazos de solidaridad, de afecto, de conocerse el uno con el otro. Toda esa parte humana. Desde lo institucional, el municipio, yo he puesto mi granito de arena, desde deportes, desde salud, desde cultura, siempre hemos salido mucho a la calle pues hemos tratado como de que todos los lazos permanezcan, con miras a mantener esa conexión social.

A nosotros nos siguen manteniendo vivos que la gente, sigue teniendo unos principios morales que ustedes no la creen sino yendo hasta allá y compartiendo con la gente.

La tercer componente es más difícil porque no está en las manos de nosotros. y es precisamente como pedirle a Dios, no se a quién más, que se disminuya un poco la violencia que viene de afuera, que esos centros de poder tan grandes que hay traten de ser un poco más humanos y no exportar tanta violencia. Yo lo digo porque la guerra no se inventa en una vereda ni en un pueblo, la gente no tiene capacidad de comprarse un fusil, a la gente le dan los fusiles, les pagan y les dan la comida pero la gente sola no fuera capaz de posibilitar esa guerra. Esa guerra la posibilitan, en mi concepto, unos poderes muy grandes tanto políticos como económicos. Impresiona ver la cantidad de gente armada, ¿De dónde sale tanta plata?, ¿De dónde sale para que toda esa gente coma?, Y armada me refiero a lo legales y a los ilegales, al ejército también porque están un número grande. ¿De dónde sale tanta comida para ellos? ¿Y de dónde sale los salarios para ellos? ¿De dónde sales todas esas armas tan fuertes para ellos? Esa guerra no la sostenemos nosotros. Los guerrilleros de las veredas, los paramilitares de allá son más víctimas que victimarios. Cuando cae un guerrillero siempre cae una víctima de la violencia, cuando cae un paramilitar cayó una víctima de la violencia. Porque siempre caen personas del pueblo, de la región.

El mecanismo que hemos estado trabajando nos ha dado buen resultado por varios aspectos. Un indicador ha sido que los que hemos estado muy permanentemente desde la fundación hasta hoy ninguno ha caído bajo el fuego, estamos vivos, seguimos como hace 6-7 años en esta dinámica, no sabemos hasta dónde lleguemos. Si una persona muere en esto, seguirán las otras: El espíritu y el manejo de esto tiene que seguir porque es la vida de nosotros, no tenemos otra opción tampoco. Creemos que la seguridad de nosotros no nos las brindan las armas y mucho menos estar armados nosotros. El concepto de seguridad de nosotros es el acercamiento humanitario, la cohesión social, la participación y el ruego a Dios para que hombre... de afuera hacia adentro nos lleguen vientos más favorable porque los vientos han sido muy duros, muy bravos.. Cuando vengan vientos buenos, esto va a ser una explosión grande de cosas buenas.